EGB 7 8

Seguimos con Ciencias Sociales del PRONEP-GB. El equipo docente formado por los profesores María Luisa Jiménez, Paula González y María José Sobejano van a sugerir un método para realizar unos ejercicios prácticos de geografía sobre el estudio del entorno rural, tanto para los alumnos del campo como para los de la ciudad. Antes de ello darán unas ideas introductorias sobre el papel de las ciencias sociales.

Buenas noches. Queremos en este corto espacio radiofónico reflexionar con ustedes sobre las actividades de geografía consideradas como experiencias de aprendizaje sobre los contenidos de los programas. A lo largo de las unidades que hemos venido trabajando durante este curso ha quedado bien claro que el estudio de las ciencias sociales tiene como fin primordial la integración por parte del alumno de todos los fenómenos físicos y humanos que constituyen su medio.

Si el objetivo fundamental de la geografía es desarrollar la capacidad del alumno para comprender los problemas de la interacción del hombre con el medio, la forma de lograrlo ha de ser prácticamente poniendo en funcionamiento todos los resurtes posibles de observación directa, análisis de datos y situaciones y valoración o juicio crítico. Si en la primera etapa de GB se empieza por el estudio de lo más cercano y accesible al desarrollo evolutivo de los alumnos, en la segunda etapa debemos realizar actividades que, partiendo del conocimiento práctico del entorno tratado de forma interdisciplinar, se llegue a un conocimiento más profundo y científico de la realidad y a establecer modelos susceptibles de ser aplicados a otras realidades menos cercanas. Sabemos que el estudio del medio local en el que se desarrolla la vida del alumno es la forma más idónea de conducir a éste a la adquisición de conocimientos, a comprender las realidades espaciotemporales, a la adquisición de hábitos de prácticas de observación y medición y a la correcta utilización del vocabulario específico.

Desde la capacidad para analizar y comprender lo más cercano, el alumno de segunda etapa de GB puede aplicar ejercicios y desentrañar problemas de otras latitudes traspasando modelos de estudios simples a otros más complejos. Lo importante es que el estudio práctico de un tema concreto, como el que sugerimos a continuación, se aborde como si se tratase de una investigación, utilizando un método activo que ponga constantemente en práctica ejercicios propios de geografía. Esto exige del profesor un cambio en las actitudes tradicionales, como por ejemplo prescindir del libro de texto y de la lección magistral y presentarse ante los alumnos como guía de un trabajo común de descubrimiento.

Así pues, para cualquier ejercicio práctico de geografía, la participación del alumno ha de ser lo más activa posible, puesto que en definitiva se trata de que el alumno descubra por sí mismo la realidad que se le presente, con el material y los datos que se le faciliten o se le pida que busque. Conviene que trabaje en equipo, ya que ello le estimula y ayuda y que ponga en práctica técnicas de observación directa, búsqueda de información y documentación que complete lo observado, habilidades de confección y análisis de planos, mapas, gráficos y de

discusión en clase sobre hipótesis de trabajo y conclusiones obtenidas. Los ejercicios prácticos de geografía muchas veces suponen sacar la escuela a la calle y llevar la calle a la escuela, o incluso modificar el horario escolar, afianzar mediante la observación y el análisis aquello que se está viviendo diariamente pero que se conoce solo inconscientemente, o emplear las técnicas adecuadas para aplicar un modelo que nos permita conocer y comprender espacios lejanos al entorno del alumno.

Hemos procurado centrar estas orientaciones en un ejemplo de actividad que ustedes están trabajando en este curso y por estas fechas, el medio rural, con el enfoque para los alumnos que viven en dicho medio y otro para los que viven en el medio urbano. Hay que procurar que estos últimos tengan una percepción real y científica, exenta de tópicos o de conceptos alejados de la realidad. Estudio del entorno rural El estudio del entorno local se puede considerar como el eje de la nueva didáctica de la geografía y si queremos estudiar el medio rural, el escolar del campo lleva una ventaja respecto al niño del medio urbano.

El escolar campesino está en contacto permanente con el espacio geográfico en el que se desenvuelve, observa directamente su entorno, sin embargo, le falta el conocimiento científico del mismo. Para esto, es decir, para una mejor comprensión del marco natural y para un adecuado análisis del medio físico en el que el escolar rural se desarrolla, debe contar con la ayuda del profesor que realizará su trabajo en equipo. Este estudio debe estar enriquecido con el punto de vista de otras ciencias afines a la geografía, muy especialmente con las ciencias de la naturaleza.

¿Y cómo estudiar el entorno? El entorno no es una abstracción ni un concepto, sino un hecho concreto, con unas situaciones y circunstancias concretas y de las que es necesario partir para conocerlo. Los aspectos bajo los cuales pueden enfocarse este estudio son elementos del paisaje agrario, las parcelas, si el paisaje agrario es continuo o discontinuo, si las parcelas son abiertas o cerradas, si su zona es montañosa y en este caso señala si existen o no bancales, si predomina el secano o el regadío, sistema de cultivo empleado, policultivo o monocultivo, utilización de las parcelas, porcentaje dedicado a los cereales, forrajes, barbechos, etc., si existen superficies de pastos, si existen bosques, en caso afirmativo, indicar en qué porcentaje en el terrazgo, ve el hábitat, si es concentrado o disperso, en caso de ser concentrado, emplazamiento, tamaño y forma de los pueblos, adaptación de las viviendas al medio físico, tejados, muros, orientación. Si ofrecen los caminos una forma adecuada, causas de su ordenación, si existen cañadas para el ganado.

Si predomina la gran explotación, la media o la pequeña, indicar la extensión media de las explotaciones, si entre las formas de explotación predomina la directa, el arrendamiento, la parcería, etc. Modernización e intensificación de los cultivos, si es zona de concentración parcelaria, grado de mecanización y motorización, número de tractores, motosegadoras, etc., o proporción de dicha maquinaria por hectárea cultivada, cantidad de abono que se emplea por hectárea, si se utilizan animales y semillas selectas, si existe alguna cooperativa agrícola en la localidad o en la comarca. 4. La producción.

Si los rendimientos obtenidos son altos, medios o bajos, si existe alguna producción que caracterice a la zona, modos de comercialización de esa producción, si existe en la zona alguna industria para la transformación de la producción agrícola. 5. La ganadería. Indicar la importancia de la ganadería en relación con la agricultura, pastos que existen, prados naturales, artificiales, aprovechamiento de barbechos y rastrojeras, etc., si existen cultivos especiales dedicados a la alimentación ganadera, si existe algún tipo de ganadería especializada, avícola, porcina, composición de la cabaña ganadera, número de cabezas, especies, comercialización de los productos, si existe en la zona alguna industria para la transformación de esos productos.

6. Actividades. Las actividades de los alumnos en el estudio del marco rural deben estar basadas en la organización de dicho espacio. Tanto en el colegio como fuera de él, lo primero que hay que considerar es su localización y articulación en el medio, la importancia que tiene, cuál es su área de influencia y ver su representación.

El niño, más que aprender, debe saber ver geográficamente e interpretar los documentos que el profesor le proporciona. Y dentro de estos instrumentos, el fundamental es el mapa. Existen muchos tipos de mapas según la extensión que representen y según el tema.

El niño, repetimos, debe acostumbrarse a leerlos, a interpretarlos y acotejarlos con la realidad. Y el mejor mapa será didácticamente aceptable si indica visualmente las realidades físicas y humanas. Si se utiliza, por ejemplo, el plano en el análisis de una casa rural, bastará para esto un metro y un papel cuadriculado, pero como la casa es el reflejo de una actividad económica, tendremos que estudiar esta más ampliamente, mediante estadísticas, fotografías, viendo las formas de los campos, el sistema de radio, etc.

Por otra parte, toda actividad agraria de la explotación estará enmarcada en un tipo de agricultura que ocupará un espacio mayor, entonces tendremos que situarnos con mayor perspectiva y acudir a otras fuentes más amplias. El niño también debe acostumbrarse a estudiar un hecho geográfico representándolo cartográficamente. De la manera más sencilla posible, debe saber qué escala le corresponde a cada hecho.

De esta manera, el alumno adquiere una visión del espacio geográfico muy amplia y dinámica, lejos de la descripción y de la mera memorización. Partiendo de la situación y localización del pueblo en donde vive, se podría realizar una encuesta sobre las actividades agrarias de los habitantes. Actividades en el campo o excursiones.

La observación de los hechos sobre el terreno constituye la fuente de conocimientos de la propia geografía y esta realidad debe trascender al ámbito de la enseñanza. Las descripciones de clase no pasan de ser meras aproximaciones. Es necesario que el alumno salga al campo y realice excursiones geográficas.

Ante todo, es preciso una buena preparación previa. Al ser posible, el profesor de geografía no debe ser el único dirigente de la excursión. Deben acompañarle un profesor de historia y otro

de ciencias de la naturaleza.

En resumen, estas salidas al campo o excursiones constituyen una actividad de un gran valor formativo e intelectual porque en ellas es donde los alumnos pueden realizar todo un proceso mental de creación. Solamente en el campo podrán ver los escolares que los hechos geográficos no se presentan en la realidad con esa pureza que podría desprenderse de una enseñanza excesivamente teórica y memorística. Estudio de una explotación agraria por parte de alumnos de medio urbano.

Vamos a plantear ahora el estudio de una explotación agraria a realizar por alumnos que viven en medio urbano. ¿Por qué elegimos este trabajo? ¿Cuál es el interés de que unos alumnos de ciudad hagan un estudio de un aspecto tan concreto dentro del mundo rural como es el de una determinada explotación agraria o agropecuaria? Vemos en ello muchos aspectos positivos que podemos resumir en dos. A. Científicamente pueden trabajar mejor en la observación, transcripción, interpretación posterior buscando causas, relaciones, etc.

Esto resultará normalmente más eficaz, desarrollará más sus actitudes y los hábitos de una buena forma de trabajar que el estudio de unas consideraciones más o menos generales sobre el mundo rural. B. En el aspecto de solidaridad con otras personas y sus modos de vida, el conocimiento o principio de conocimiento de un medio que no es el suyo y la aproximación al mismo les permite adentrarse y palpar esta realidad distinta y ensanchar así su horizonte mental y vital. Poniéndonos ya a programar el trabajo, hemos de concretar los objetivos, tanto generales como específicos, que nos proponemos lograr y determinar qué explotación va a ser objeto de estudio.

Tendremos que preparar el material, fijar las actividades a realizar y el tiempo que vamos a emplear. Pensar finalmente cómo lo vamos a evaluar cuando se haya terminado. El objetivo específico tendríamos que señalarlo antes de nada, pero como depende fundamentalmente de la explotación que vayamos a estudiar, estará en parte determinado por las posibilidades de elección que tengamos respecto a la explotación y las características de ésta.

Ejemplos de objetivo específico podría ser que los alumnos analicen y comprendan el proceso de transformación y comercialización de un producto desde que se siembra hasta que lo consumimos, o bien la interdependencia agricultura-industria en cuanto que ésta proporciona maquinaria, abonos químicos, medios de transporte, o la causa por la que dicha explotación se dedica a estos cultivos determinados, etc. El objetivo específico de este trabajo puede ser muy variado, pero en todo caso es imprescindible concretarlo. Pasamos luego a preparar el material, que si siempre es importante, en este caso en que vamos a intentar suplir con él la observación, es fundamental.

Ante todo, mapas o planos para localizarla. Sería también interesante de ser posible fotografías de la explotación y su entorno y todo tipo de datos sobre ella, cultivos, producción, etc. El profesor ha de tener de antemano los datos que le interesen, aunque a veces no se los dé a los alumnos y les proponga en cambio actividades para que ellos los investiguen.

No puede nunca pretender que los alumnos analicen lo que él no conoce ya, tiene que saber muy bien lo que los alumnos han de ir averiguando paso a paso. Los puntos a tratar son los mismos que hemos dicho anteriormente para alumnos del medio rural. Como decíamos, el profesor ha de tener todos estos datos antes de comenzar el trabajo.

La forma de concretar puede ser muy variada. Puede, por ejemplo, proporcionar a los alumnos algunos de estos datos, en plan de texto, documento, y proponerles a continuación una serie de preguntas sobre él para que los analicen, relacionen, busquen causas y consecuencias, etc. Estas preguntas y sus respuestas las irá anotando cada uno de los alumnos en su cuaderno de trabajo para hacer una síntesis de todo ello una vez que esté tratado un aspecto discutido y aclarado.

Una actividad muy interesante puede consistir en que los alumnos intenten averiguar ellos mismos los datos precisos. Pueden escribir a los alumnos de la escuela, al ayuntamiento o a otras entidades. Y, finalmente, si es posible, convendría terminar este trabajo con una excursión para ver personalmente la explotación.

El profesor ha de decidir si conviene hacerla al final, en medio o casi al principio. Pero, en todo caso, y como siempre en estas excursiones, hay que tener previsto el objetivo que se busca, proporcionar a los alumnos material, por ejemplo, algún tipo de encuesta, organizar grupos y que cada uno se encargue de un aspecto, etc. Y, a la vuelta, cada grupo expondrá sus observaciones, se discutirán, completarán, etc., y harán un informe de ellas por escrito.

Este informe de cada grupo habrá que incluirlo en el cuaderno de trabajo de cada alumno. Al realizar los alumnos que viven en medio urbano un estudio de este tipo, se habrán ejercitado en el trabajo geográfico observando, analizando, buscando relaciones, interpretando, y se habrán puesto en contacto de manera activa con el medio rural, que ya no será para ellos algo abstracto, sino muy real. Para el estudio del entorno rural hay que tener en cuenta los elementos del paisaje agrario, el hábitat, los caminos, el régimen de propiedad y explotación, la producción y la ganadería, orientando así las actividades del alumno rural, sus trabajos cartográficos, observación directa del terreno, excursiones geográficas, etc.

El alumno de ciudad, por su parte, puede encontrar muy formativo el estudio de una explotación agraria. De todo esto nos han hablado las profesoras del equipo docente de Ciencias Sociales, María Luisa Jiménez, Paula González y María José Sobejano, en las sugerencias metodológicas que nos han hecho para la realización de un ejercicio práctico de geografía sobre el estudio del medio rural.